



<b>ASIGNATURA</b>	<b>Nombre:</b>	<b>Historia de la Lengua Española</b>		
	<b>Descriptor:</b>	Estudio diacrónico de la Lengua española en relación directa con los factores históricos, sociales, políticos, económicos y culturales que han posibilitado el español del siglo XXI.		
	<b>Departamento :</b>	FILOL. ESPAÑOLA, LINGÜÍSTICA GENERAL Y TEORIA DE LA LITERATURA		
	<b>Área:</b>	LENGUA ESPAÑOLA		
	<b>Código:</b>	8822	<b>Créditos :</b>	6
	<b>Horario:</b>	Jueves: 11,00 – 13,00 h Viernes: 11,00 – 13,00 h		
	<b>Cuatrimestre:</b>	1º Cuatrimestre	<b>Aula:</b>	A1/ 1-34P

<b>DOCENTE</b>	<b>Nombre(s):</b>	José Joaquín Martínez Egido		
	<b>Tutorías:</b>	Horas de despacho: anuncios en el campus virtual. Otras: concertar con el profesor. En clase o mediante el correo electrónico en el campus virtual.		
	<b>e-mail:</b>	<a href="mailto:JJ.Martinez@ua.es">JJ.Martinez@ua.es</a>		
	<b>Teléfono:</b>	965 90 9452		

### 1. Nombre de la unidad

- Bloque III: El español
  - Tema 12: El español del siglo XXI

### 2. Objetivos

**Generales:** 2.1.1; 2.1.2; 2.1.3.; 2.1.4.; 2.1.5; 2.1.6

**Específicos:** 2.2.1; 2.2.2; 2.2.3; 2.2.4; 2.2.5; 2.2.6; 2.2.7; 2.2.8; 2.2.9; 2.2.11; 2.2.17; 2.2.19; 2.2.18; 2.2.20

### 3. Competencias



**Disciplinares y Académicas:** 3.1.1; 3.1.2; 3.1.3; 3.1.4; 3.1.5; 3.1.6; 3.1.7; 3.1.8; 3.1.9; 3.1.11; 3.1.12; 3.1.13

**Profesionales:** 3.2.1; 3.2.2; 3.2.3; 3.2.4; 3.2.5; 3.2.6; 3.2.7; 3.2.8; 3.2.9; 3.2.10

#### 4. Contenidos

- El español de los siglos XX y XXI: el español en España y el español en el mundo
- Caracterización lingüística general. El anglicismo.
- Instituciones: RAE e Instituto Cervantes.
- Presencia del español en la red.

#### 5. Metodología

- Clase magistral
- Lectura de textos; lectura de la bibliografía específica y resumen de ella
- Realización de las actividades reseñada en la unidad
- Presentación en Power Point de los contenidos
- Preparación del porfolio docente

#### 6. Plan de trabajo y Actividades de Aprendizaje

ACTIVIDADES PRESENCIALES			
ACTIVIDAD	CLASE TEÓRICA	CLASE PRÁCTICA	DESARROLLO DE ACTIVIDADES EN GRUPOS PEQUEÑOS. TUTORÍAS DOCENTES
Clase magistral: Conceptos.	2		0,5
Revisión de las distintas páginas de internet que velan por el español		1	
Resolución de Actividad 33		0,50	
Resolución Actividad 34		0,50	
<b>TOTAL:</b>	<b>2</b>	<b>2</b>	<b>0,5</b>



<b>ACTIVIDADES NO PRESENCIALES</b>			
<b>ACTIVIDAD</b>	<b>ESTUDIO ASIGNATURA</b>	<b>PRÁCTICAS FUERA DE HORARIO</b>	<b>DESARROLLO DE ACTIVIDADES EN GRUPOS PEQUEÑOS. TUTORÍAS DOCENTES</b>
Estudio del contenido	2		0,50
Realización Actividad 33		1	
Realización Actividad 34		1	
<b>TOTAL:</b>	<b>2</b>	<b>2</b>	<b>0,5</b>

## 7. Evaluación de la unidad

- Asistencia a clase y participación activa del estudiante en el desarrollo del curso: todas las actividades.
- Reflejo del aprovechamiento de la lectura y de la reflexión de los contenidos del módulo y de la bibliografía necesaria.
- Planteamiento del trabajo de estudio diacrónico.
- Elaboración del porfolio docente.

## 8. Materiales

- Textos de apoyo
- Ruiz Gurillo, L. y Timofeeva, L. (2006): El siglo XX y perspectivas para el siglo XXI, en <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/scclng/35793953903351384100080/index.htm>
- García Aranda, M<sup>a</sup>.Angeles (2006): Presencia y desarrollo del español en el mundo. en [www.liceus.es](http://www.liceus.es)
- Dossier de actividades de esta unidad

## 9. Bibliografía



- Se remite a la bibliografía expuesta en el programa general de la que se extraerá la pertinente para este tema y a la incluida en la presentación en Power Point de esta unidad.

## 10. Actividades

10.33. Describa de forma general la página de <http://www.fundeu.es/>

10.34. Lea el siguiente texto, extraiga las conclusiones oportunas y compárelo con otras ideas semejantes vistas a lo largo del curso:

### Botella al mar para el dios de las palabras

A mis doce años de edad estuve a punto de ser atropellado por una bicicleta. Un señor cura que pasaba me salvó con un grito: Cuidado! El ciclista cayó a tierra. El señor cura, sin detenerse, me dijo: Ya vio lo que es el poder de la palabra? Ese día lo supe. Ahora sabemos, además, que los mayas lo sabían desde los tiempos de Cristo, y con tanto rigor, que tenían un dios especial para las palabras. Nunca como hoy ha sido tan grande ese poder. La humanidad entrará en el tercer milenio bajo el imperio de las palabras. No es cierto que la imagen esté desplazándolas ni que pueda extinguirlas. Al contrario, está potenciándolas: nunca hubo en el mundo tantas palabras con tanto alcance, autoridad y albedrío como en la inmensa Babel de la vida actual. Palabras inventadas, maltratadas o sacralizadas por la prensa, por los libros desechables, por los carteles de publicidad; habladas y cantadas por la radio, la televisión, el cine, el teléfono, los altavoces públicos; gritadas a brocha gorda en las paredes de la calle o susurradas al oído en las penumbras del amor.

No: el gran derrotado es el silencio. Las cosas tienen ahora tantos nombres en tantas lenguas que ya no es fácil saber como se llaman en ninguna. Los idiomas se dispersan sueltos de madrina, se mezclan y confunden, disparados hacia el destino ineluctable de un lenguaje global.

La lengua española tiene que prepararse para un ciclo grande en ese porvenir sin fronteras. Es un derecho histórico. No por su prepotencia económica, como otras lenguas hasta hoy, sino por su vitalidad, su dinámica creativa, su vasta experiencia cultural, su rapidez y su fuerza de expansión, en un ámbito propio de diecinueve millones de kilómetros cuadrados y cuatrocientos millones de hablantes al terminar este siglo. Con razón un maestro de letras hispánicas en los Estados Unidos ha dicho que sus horas de clase se le van en servir de intérprete entre latinoamericanos de distintos países. Llama la atención que el verbo pasar tenga cincuenta y cuatro significados, mientras en la república del Ecuador tienen ciento cinco nombres



para el órgano sexual masculino, y en cambio la palabra condoliente, que se explica por sí sola, y que tanta falta nos hace, aun no se ha inventado. A un joven periodista francés lo deslumbran los hallazgos poéticos que encuentra a cada paso en nuestra vida doméstica. Que un niño desvelado por el balido intermitente y triste de un cordero, dijo: ``Parece un faro". Que una vivandera de la Guajira colombiana rechazo un cocimiento de toronjil porque le supo a Viernes Santo. Que Don Sebastián de Covarrubias, en su diccionario memorable, nos dejó escrito de su puño y letra que el amarillo es el color de los enamorados. ¿Cuántas veces no hemos probado nosotros mismos un café que sabe a ventana, un pan que sabe a rincón, una cereza que sabe a beso?

Son pruebas al canto de la inteligencia de una lengua que desde hace tiempos no cabe en su pellejo. Pero nuestra contribución no debería ser la de meterla en cintura, sino al contrario, liberarla de sus fierros normativos para que entre en el siglo veintiuno como Pedro por su casa.

En ese sentido, me atrevería a sugerir ante esta sabia audiencia que simplifiquemos la gramática antes de que la gramática termine por simplificarlos a nosotros. Humanicemos sus leyes, aprendamos de las lenguas indígenas a las que tanto debemos lo mucho que tienen todavía para enseñarnos y enriquecernos, asimilemos pronto y bien los neologismos técnicos y científicos antes de que se nos infiltren sin digerir, negociemos de buen corazón con los gerundios bárbaros, los ques endémicos, el dequeísmo parasitario, y devolvamos al subjuntivo presente el esplendor de sus esdrújulas: váyamos en vez de vayamos, cántemos en vez de cantemos, o el armonioso muéramos en vez del siniestro muramos. Jubilemos la ortografía, terror del ser humano desde la cuna: enterremos las haches rupestres, firmemos un tratado de límites entre la ge y jota, y pongamos más uso de razón en los acentos escritos, que al fin y al cabo nadie ha de leer lagrima donde diga lágrima ni confundirá revolver con revólver. Y que de nuestra be de burro y nuestra ve de vaca, que los abuelos españoles nos trajeron como si fueran dos y siempre sobra una?

Son preguntas al azar, por supuesto, como botellas arrojadas a la mar con la esperanza de que les lleguen al dios de las palabras. A no ser que por estas osadías y desatinos, tanto él como todos nosotros terminemos por lamentar, con razón y derecho, que no me hubiera atropellado a tiempo aquella bicicleta providencial de mis doce años.

[ Declaraciones de García Márquez para *La Jornada*, México, 8 de abril de 1997]